

DESARROLLO LOCAL RURAL EN BERISSO: UNA EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN Y ARTICULACIÓN ENTRE DIVERSAS DISCIPLINAS CIENTÍFICAS, VIÑATEROS Y ACTORES POLÍTICOS LOCALES

Irene Velarde, Claudia Sepúlveda, Germán Avila y Claudio Voget

1.Introducción y antecedentes

Recientemente se ha comenzado a considerar también en la Argentina, la posibilidad de dinamizar regiones postergadas (aún aquellas incluidas en la zona pampeana) en base a iniciativas locales que tomen como punto de partida el rescate de las producciones agroalimentarias típicas del área (Posada y Velarde, 2000).

Este tipo de acción se conecta con los cambios en el patrón de consumo alimentario que se experimenta en el colectivo consumidor urbano, en el cual adquiere una importancia creciente la revalorización de los imaginarios relativos a lo rural, al rescate de la tradición, a la naturalidad.

Surge así, por iniciativa de la universidad y junto a viñateros locales, participar en la recuperación de un tipo particular de vino (denominado vino de la costa realizado con uvas de la cepa *Vitis labrusca* var. Isabella) que se elabora en un área fuertemente postergada de la ribera pampeana, como es el municipio de Berisso.

La población total del municipio de Berisso, según datos del Censo Nacional de Población del año 2001, es de 80.092 habitantes (38.950 varones y 41.142 mujeres). Berisso tiene una superficie de 137,59 km² y sólo el 3% reside en el medio rural. Los límites del Partido son al noreste, separado por el puerto y la destilería YPF, con el Partido de Ensenada; al sudoeste, separado por la Avenida 122 y en la zona rural por la ruta Provincial N° 11, con el Partido de La Plata y al sudeste en toda su extensión con el Partido de Magdalena.

Tiene aproximadamente 14.000 ha, 4.573 son aptas para la implantación de cultivos perennes. (CFI, 2000)

En el partido de Berisso permanecen activos alrededor de 65 productores que realizan tareas productivas en los predios, comparten la actividad vitivinícola con otras como forestación, caña y horticultura. Según el CFI (2000) el 88% de los casos estudiados poseen ingresos extraprediales, pudiendo caracterizar a los productores como "part-time".

El cultivo de la vid (*Vitis labrusca* var. Isabella) se realiza mayormente en la zona baja (inundable). En la zona alta los cultivos son jóvenes, no mayor a 10 años. Estimaciones recientes de la Cooperativa de la costa de Berisso calculan que hay implantadas unas 25 ha de vid (2008).

El destino de la uva es para consumo en fresco o para elaboración de vino. La uva de mesa se comercializa en verdulerías de Berisso y en ocasiones en el Mercado Regional de La Plata (Velarde y otros, 2006).

El rendimiento promedio es de 5 kg /planta ó de 10.000 kg /ha que está, aún, por debajo de la media estipulada para esta variedad (10 a 15 kg/planta). Actualmente los volúmenes producidos de vino son muy heterogéneos, oscilando entre 500 a 15.000 litros por familia.

La producción de "Vino de la Costa de Berisso" está adaptada a las condiciones edafoclimáticas locales. El área de producción correspondiente al lugar donde se encuentran asentadas las quintas responde a las condiciones adecuadas para su desarrollo, desde el punto de vista ecológico (naturaleza de los suelos, cercanía al río, características climáticas, etc

El "Vino de la Costa de Berisso" es un producto típico local, originario de un área de producción limitada, su calidad y características son atribuibles fundamentalmente a su origen geográfico y a prácticas culturales. La historia da cuenta de la importancia de este producto para productores y consumidores.

El caso del vino de la costa de Berisso es un caso que permitió a la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales y a partir del año 2005 se suma la Facultad de Ciencias Exactas de Universidad Nacional de La Plata (enmarcada dentro de sus funciones básicas: docencia, investigación y extensión), iniciar un trabajo integrado que permita anticipar en la Argentina algunas tendencias que se venían visualizando en otros países del mundo desarrollado (Francia, España, Italia, etc...).

Uno de los principales problemas que hubo que afrontar fue que al reiniciar la producción de vino, un sector de los productores no poseían los conocimientos necesarios. Al comenzar a plantar e iniciarse en la actividad, numerosos fueron los inconvenientes por los que tuvieron que atravesar por el simple hecho de ser "nuevos" en la producción vitivinícola.

Entre estos inconvenientes, prevalecen aquellos asociados al desconocimiento del conjunto de saberes técnico-productivos vinculados tanto a la producción primaria de uva y a la elaboración del vino.

Así la universidad se acerca a los productores de vino de la costa de Berisso con la propuesta de constituir un grupo de aprendizaje. Los universitarios trabajaron en el incremento de las capacidades de reflexión y acción desde diagnósticos del saber hacer, detección de puntos críticos, búsqueda de soluciones locales, inicio de capacitación e investigación y experiencias piloto de comercialización.

Dos fueron los ejes iniciales de la propuesta técnica:

1. Trabajar desde el paradigma agroecológico, a través del cual hay un aprovechamiento de los recursos locales y el rescate del conocimiento tradicional, ambos factores que lograron la sustentabilidad de los sistemas productivos en la zona en términos históricos.
2. Calidad diferenciada al tratarse de un producto típico desde los componentes nutricionales y simbólicos

En 1999, con la incorporación de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, a través de la intervención directa, se potencia un proceso de recuperación de la vitivinicultura que emergía desde los viñateros y se genera una dinámica diferente en Berisso. El primer cambio que se observa, es la constitución de un grupo de trabajo conformado por productores y universitarios, que en abril de 1999 inician una serie de reuniones que continúan hasta el día de hoy.

Al momento de conformarse el grupo, el conocimiento mutuo entre los productores era casi nulo, sólo algunos de ellos se relacionaban y prácticamente, entre ninguno existía la suficiente interacción como para que se pudieran definir objetivos comunes, y cooperar entre sí.

Al iniciarse las reuniones periódicas, se fue constituyendo un equipo de trabajo en el que encontramos, por un lado, productores que fueron progresivamente organizándose y por el otro, un equipo técnico de la Facultad que acompañó el proceso, asumiendo las tareas mencionadas anteriormente. Ambos productores y universitarios interactuaron permanentemente a lo largo de todos estos años (Otero, J. 2007).

Los participantes de este proceso de cambio fueron inicialmente: nueve viñateros e integrantes de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (Investigadores, Estudiantes de Ing. Agronómica y Ciencias Biológicas). A lo largo del proceso de reactivación se sumaron otras instituciones: Ministerios de Asuntos Agrarios y Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires; Ministerio de Desarrollo Social de Nación, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP; el Municipio de Berisso a través de la Subsecretaría de la Producción.

Con la incorporación de la Facultad de Ciencias Exactas se articula y profundiza la relación investigación-enseñanza-extensión a través del estudio de la microbiología industrial y biotecnología aplicada a los vinos y fermentados de frutas del monte, proceso de intercambio entre distintas disciplinas científicas y los saberes empíricos de los viñateros.

El trabajo directo en el territorio permitió superar extrapolaciones directas de las experiencias europeas y cuestionarse sobre la posibilidad de incluir a los pequeños productores agropecuarios en un proceso de reactivación de un producto centenario o patrimonial como lo es el vino de la costa. El alcance del consumo, los nuevos modos de comercialización, los mercados informales, la recuperación de una agroindustria artesanal en un contexto de crisis económica, social y política, enmarcaron y modelaron la intencionalidad ya explicitada.

2. Problemática

La elección del camino a construir empezó por entender que circunstancias pondrían ser consideradas problemas desencadenantes. Como señala Milton Santos nuestra "...descripción intenciona la

explicación" (2000); asimismo la explicación intenciona nuestra futura intervención con sus valoraciones implícitas y explícitas. Suele plantearse el problema como una fatalidad, cuando en rigor es apenas, y nada menos, que un dilema; nos compromete a cambiar el sendero que nos llevó al problema para marchar hacia un escenario distinto.

En el primer momento, los actores plantearon y configuraron el dilema; para nuestro caso: universitarios y viñateros, no fue antes, ni después. La situación problema no fue sólo evidente ni captable a través de los sentidos. Definir qué, por qué y cómo, implicó una reconstrucción intencionada y explicadora, que en el inicio fue sólo una hipótesis.

El problema inicial al que apuntaba resolver de manera intencionada y explícita el proyecto de la universidad fue:

"Región con gran fragilidad ecológica que condiciona la producción agropecuaria intensiva y con cultivos adaptados (vid, ciruela, caña y forestación), con baja productividad y calidad heterogénea, que limita los ingresos de las familias asentadas en el medio rural, condiciones agudizadas por la crisis socioeconómica argentina"

Los problemas secundarios que configuraron esta situación inicial se describieron de la siguiente forma:

- Productores aislados y con bajo nivel de organización
- Baja inserción local de los programas de intervención en el agro al transformarse el área rural en un espacio marginal, no productivo que invisibiliza a la región como vitivinícola y rural
- Baja calidad del vino de la costa no adaptada a normas higiénico sanitarias exigidas por el estado
- Escaso mantenimiento de la infraestructura rural, canales de drenaje y provisión de agua potable

Las principales manifestaciones que los "problemas" enunciados configuraban una red compleja de: desequilibrios y/o conflictos, pérdidas de funcionalidad, "cicatrices", carencias, brechas, inequidades, insuficiencias, contradicciones, inelasticidades, desequilibrios, velocidades diferenciales, procesos incompatibles, usos incompatibles, tendencias no sustentables; constituyeron la base del diagnóstico inicial y permitieron iniciar el proceso de intervención.

En el diagnóstico participativo realizado se explicitaron y se pusieron en común algunos de los intereses y expectativas de actores y en relación a temas diversos, hasta construir los pisos mínimos sobre los que hay acuerdos y consensos; a lo que llamamos "pacto fundacional".

Reconocer los procesos causales de las circunstancias identificadas como "problemas" en el marco local y en el marco del desarrollo del proyecto, permitió acordar sobre las cadenas entrelazadas de causalidades y trabajar en conjunto en las vías de acción a desplegar para resolverlos.

Las expectativas y motivaciones de las organizaciones endógenas (Grupo de Viñateros de Berisso) se relacionaron a la necesidad de elevar los ingresos económicos de las familias involucradas y mejorar a nivel organizacional por parte de los productores con poca tradición viñatera principalmente. También elevar la autoestima, el reconocimiento social, recuperación de la cultura del trabajo y ganarle a la adversidad, "volver al campo" plantearon los productores con tradición viñatera.

Las motivaciones por parte de las organizaciones exógenas (Facultades de la UNLP), estuvieron relacionadas con un modelo de Facultad no hegemónico, de construcción participativa con pequeños productores para el mejoramiento de la calidad de vida. Merece mencionarse que los proyectos surgidos fueron realizados por docentes de nivel intermedio que no tenían la posibilidad de acceder, por su jerarquía docente y categoría de investigador baja, a la dirección de proyectos de investigación, pero si a proyectos de extensión- desarrollo, que no planteaban los mecanismos de exclusión enunciados.

3. Metodología

En función de la problemática diagnosticada, la definición del objeto fue realizado como objeto de estudio y de intervención. El objeto de estudio fue el conocimiento del sistema de producción primario y agroindustrial, con una mirada hacia las prácticas sustentables y su perduración a lo largo del tiempo (estudio de elementos biológicos y culturales).

El objeto de intervención fue avanzar en la cadena de valor del vino de la costa (producción primaria, elaboración y consumo) en conjunto con los viñateros.

El enfoque general de la intervención fue participativo, reflexivo y estratégico, lo que le dio una gran flexibilidad a la metodología y afianzó procesos de cambio en varios niveles: individual (aumento de la autoestima, expresión, opinión y toma de decisiones, aprendizajes significativos); grupal (propuestas asociativas, giras técnicas, afianzamiento de la identidad colectiva, formación de equipos de acuerdo a los diferentes intereses); comunitario (trabajo interinstitucional, formulación de proyectos, acuerdos políticos comprendiendo la racionalidad de los procesos). Los componentes para el logro de la finalidad fueron:

- Asistencia técnica grupal e individual
- Capacitación
- Investigación en fincas de productores
- Agroindustria
- Diferenciación de productos a través de la identificación territorial e histórica
- Diversificación de la comercialización

Las técnicas empleadas se enmarcan en la investigación acción; las mismas permitieron reunir a un grupo de viñateros aislados alrededor de un producto identitario: el vino de la costa de Berisso, conocer las prácticas vitivinícolas arraigadas, proponer acciones de capacitación con anclaje local, consolidar vínculos entre productores/ profesionales universitarios.

La investigación acción conforma un proceso activo y dinámico, donde los relevamientos descriptivos de situaciones, las posteriores instancias de reflexión y los resultados, se desarrollan de manera conjunta entre el cuerpo de investigadores/extensionistas, que conforman solo una parte del proceso, y los actores que se encuentran en el escenario de intervención o construido. De esta manera, no es propiedad del equipo técnico, observar, procesar y devolver una mirada científica procesada en laboratorio; sino, construir conjunta y dialécticamente las diversas miradas/visiones que vayan emergiendo de la mano de los actores, en las distintas etapas de este proceso.

Se trabajó en hacer presentes y tangibles las visiones e imaginarios que los actores construyen sobre sí mismos, aspecto constitutivo de la metodología de la Investigación Acción.

La metodología flexible y abierta, permitió atravesar distintos obstáculos, las técnicas participativas empleadas facilitaron la expresión y el aprendizaje grupal. También gestionar acciones que no tenían un encuadre siempre "académico" permitieron avanzar en logros que posibilitaron la construcción de una bodega colectiva y una agroindustria. Los distintos aspectos incluidos fueron:

- ✓ articulación con otras instituciones con diferentes racionalidades,
- ✓ integrar equipos interdisciplinarios aceptando los diferentes saberes,
- ✓ gestionar ayudas económicas para el funcionamiento del equipo técnico y los productores,
- ✓ respetar los objetivos y tiempos de los productores,
- ✓ experimentar en campos de productores y en los laboratorios de la UNLP,
- ✓ conocer otras experiencias de grupos de productores de Uruguay, Brasil, Mendoza- San Juan,
- ✓ demandar a otras áreas de la facultad y/o la UNLP soluciones a problemas concretos a través de instancias de investigación aplicada,
- ✓ difundir los resultados a través de diferentes canales (científicos, medios de prensa)

3.1. Técnicas empleadas en el proceso de intervención

- 1ª Etapa (1999-2002) Inicio – Diagnóstico participativo y asistencia técnica organizacional con grupo de viñateros:

- Recopilación de información oral: entrevistas a viejos productores, vendedores de vino de la costa, cuestionarios a consumidores
- Descripción del territorio (paisaje, zonificación, caracterización natural)
- Marco legal
- Identificación varietal, condiciones productivas, diagnóstico recursos técnicos

- Reuniones grupales de diagnóstico del saber- hacer con un grupo interesado en el producto: productores tradicionales y nuevos (de origen rural y urbano, intergeneracional) Inicio de red de actores locales: municipio, Municipios, Pciales., colectividades inmigrantes
- Estudio comparado entre las diferentes prácticas
- Detección de problemas técnicos específicos
- Capacitación
- Comercialización en eventos, degustaciones e intercambio con consumidores locales

- 2ª Etapa (2003-2007) Consolidación del proyecto como experiencia de desarrollo local

- Reuniones con viñateros para su organización, asistencia técnica y capacitación
- Reuniones con referentes institucionales locales y extralocales
- Gestión de financiamiento para infraestructura y equipos y formulación de proyectos específicos
- Talleres de articulación de redes locales y extralocales con participación de Instituciones de nivel local, provincial y nacional.
- Investigación en finca y en laboratorio (tipificación de levaduras ecotípicas)
- Elaboración participativa de protocolos de calidad de vino de la costa de Berisso
- Devolución de los resultados a los productores y establecimiento de acuerdos
- Análisis químico y microbiológico de los vinos
- Difusión de la experiencia en medios gráficos, radiales y televisivos
- Producción de subproductos: espumosos, conservas, fermentados

- 3ª Etapa (2008) Establecimiento del cierre del proyecto

Se combinan técnicas de la etapa anterior con la intención de iniciar el establecimiento del cierre del proyecto por parte de la universidad al ver consolidado gran parte de los objetivos iniciales. Se finalizan las obras de infraestructura y equipamiento (bodega y agroindustria comunitaria), se amplía la cooperativa en número de asociados. Se registra un mejoramiento del capital social de los productores involucrados que logran mostrar al proyecto como un proyecto de interés público que permite a todos los actores involucrados mostrar resultados.

4.Resultados

4.1. Resultados logrados

Los resultados más destacados de este proceso conjunto de activación del vino de la costa fueron:

Económico productivos

Se logró reunir a un grupo de viñateros aislados alrededor de un producto identitario: el vino de la costa de Berisso. Ello permitió conocer las prácticas vitivinícolas arraigadas, proponer acciones de capacitación con anclaje local, consolidar vínculos entre productores y técnicos. Se incrementó la superficie implantada de uva Isabella (Fig. 1). Se logró mejorar el beneficio económico a través del incremento de la productividad y descenso de los costos directos de producción (Fig.2).

Asociativismo y acción colectiva

Al finalizar el año 1999 se empezó a gestar en los productores la idea de conformar una asociación o cooperativa. Esta idea fue apoyada por la Universidad, a partir de la cual se realizaron diferentes acciones para concretarla (charlas técnicas, encuentros con productores ya organizados, capacitación en

cooperativismo, reuniones para avanzar en el diseño de un estatuto) hasta que en junio de 2003 se realizó la asamblea constitutiva de la Cooperativa de provisión y comercialización de la costa de Berisso, Lda.

Existieron una gran cantidad de acciones de cooperación a lo largo del proceso iniciado en 1999: compras conjuntas de insumos, conformación de una cuadrilla de aplicación de fungicidas, préstamo de herramientas, financiamiento de plantas, creación de un fondo rotatorio para posibilitar la compra de insumos, etc.

La creación de la cooperativa más allá de los objetivos empresariales que posee es la forma jurídica que fortalece la condición social a nivel local posibilitando empleo y propiciando mejores condiciones de vida para los productores y consumidores de Berisso. Se mejoraron las redes durables de relaciones, la visibilidad de la experiencia, la disminución de los costos y el mejoramiento de la escala de producción, la calidad y la diversificación de la producción.

Aprendizajes

Señalaremos dos principales formas de aprendizaje situadas en el período en cuestión, aquella que producto de la formación del grupo de Viñateros de Berisso, permitió la circulación de conocimientos entre aquellos productores que conocían el oficio y los nuevos productores y la que se generó en el intercambio entre los especialistas universitarios y los viñateros.

En primer lugar, la organización de los productores, permitió el acercamiento entre viñateros que no se conocían entre sí y aumentó la interacción entre los que ya se conocían adquiriendo los conocimientos necesarios para la producción de la uva, como del vino. La experiencia de los productores más viejos ha sido muy reconocida dentro del grupo.

En segundo lugar, se realizaron una gran cantidad de capacitaciones por parte de distintos especialistas, de la Facultad, como de otras instituciones. Estas capacitaciones eran sobre distintos temas: elaboración de vino, fertilidad de los suelos, poda y sanidad del cultivo, cooperativismo. La convocatoria de estos especialistas estuvo a cargo de la Facultad, que a partir de las dificultades (técnicoproductivas, organizacionales, etc.) que iban surgiendo, definían, junto con los productores qué temas abordar.

Otro instrumento utilizado fueron las visitas a las fincas de los viñateros donde se generaba el diálogo y se discutían alternativas de solución, investigaciones en los predios de los productores y las giras técnicas. Se realizaron viajes a Uruguay, Cuyo y Brasil, en los que se conocieron experiencias de producción similares, a partir de las cuales los productores pudieron comparar y tomar ideas para mejorar su producción y su organización.

Por otro lado, se avanzó en relación a los conocimientos técnicoproductivos mediante la realización de investigaciones.

El primero de los ensayos se hizo en 2002, sobre dos problemas centrales: la gramilla y los hongos. Se evaluó la efectividad de distintos fungicidas para el control de enfermedades en vid. Esta experiencia se realizó en las quintas de dos productores y fue conducida por la Facultad.

Sin lugar a dudas, el aprendizaje durante todos estos años, fue uno de los factores más importantes en la activación del producto. Si los productores no hubieran tenido la oportunidad de interactuar entre ellos (los viñateros nuevos y los experimentados); con los técnicos de la universidad; con los protagonistas de otras experiencias similares (giras técnicas); y con los especialistas convocados; el camino hubiera sido mucho más difícil.

4.2. Resultados no logrados

No se logró concretar aplicación de un conjunto de tecnologías ensayadas y apoyadas en las circunstancias naturales y económicas, para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables. Así hasta el momento de este trabajo podemos afirmar que no se lograron:

1. La producción ecológica de la uva.
2. Cambios en la elaboración del vino, como son los sugeridos por el enólogo que participa activamente de las reuniones técnicas. (Velarde y Daniele, 2006).
3. Emprendimientos asociativos: el vivero y la bodega de la cooperativa en funcionamiento, que surgieron como ideas a lo largo de la intervención, no lograron aún en la práctica consolidarse con la participación mayoritaria de los asociados a la Cooperativa.
4. No se logró la continuidad en el tiempo del número de integrantes de grupos informales surgidos de la dinámica de desarrollo generada.

Sin embargo los temas/problemas que responden a prácticas socioculturales muy arraigadas no pueden pensarse a tan corto tiempo. Los cambios en las técnicas de producción, como adoptar un manejo ecológico o cambiar prácticas enológicas o trabajar cooperativamente, son nuevos saberes que están circulando en los intercambios entre productores y técnicos. Estos saberes generan dudas, necesidad de ensayar y de validar las alternativas que se presentan como superadoras de los conocimientos tradicionales y aún están en construcción. Por otra parte, estos cambios también se encuentran relacionadas con cuestiones de carácter cultural y psicosocial que las complejizan e invitar a la incorporación de lecturas interdisciplinarias sobre estas problemáticas.

5. Desafíos y problemática a enfrentar

5.1. Reconocimiento legal de la variedad *Isabella* para vinificar

La *Vitis labrusca* var *Isabella* desde 1967 quedó excluida del listado de uvas vinificables por el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), lo cual genera la imposibilidad de hacer vino de esta variedad en Argentina. A pesar de éste obstáculo legal, en el 2002 producto de la crisis argentina, surge una resolución que crea una nueva categoría: "Elaborador de Vinos Caseros" hasta 4000 litros por elaborador. En esta reglamentación no se exige la inscripción de los viñedos y se autoriza la compra de uva para su posterior elaboración, no es necesaria la habilitación del establecimiento elaborador, lo cual facilitó la inscripción de la Cooperativa de la costa de Berisso como "elaborador de vino casero".

A partir de la cosecha del 2004 los productores asociados a la cooperativa gestionaron ante el INV los análisis de calidad correspondientes y las estampillas que permiten la comercialización del producto en todo el territorio nacional.

Sin embargo dos son los impedimentos centrales de no tener el reconocimiento de la variedad de uva:

- Imposibilidad de incrementar el volumen de producción (sólo pueden producir 4000 lts. por productor asociado a la cooperativa)
- No pueden mencionar en la etiqueta la cepa de vid con la que se elabora el vino de la costa

Así mismo la vitivinicultura argentina prevé en la [Ley N° 25.966](#) para los vinos de cepas de *Vitis vinífera* la protección legal como Denominaciones de Origen Controladas y/o Identificaciones Geográficas Protegidas. El vino de la costa no puede encuadrarse en ninguna de estas categorías, pues la cepa que le da origen no pertenece a *Vitis vinífera*, a pesar que todos los otros aspectos como el: "nombre de la localidad o de un área del territorio nacional debidamente registrada (Berisso) que sirve para designar un producto originario de ellos" y "cuyas cualidades o características se deben exclusiva o esencialmente al medio geográfico, comprendidos los factores naturales y los factores humanos" son todas propiedades presentes en el vino de la costa.

5.2. Desafíos técnico- productivos y socioeconómicos

- Fuerte inversión inicial para la implantación del cultivo
- Necesidad de mano de obra calificada y disponible en momentos críticos (poda y cosecha)
- Dificultades para la provisión de insumos necesarios en las distintas etapas de la producción de uva y vino
- Necesidad de importantes inversiones para la realización de bodegas familiares como antaño
- Fuerte competencia con empleos de sustitución urbanos que permiten ingresos inmediatos amenazando el incremento de la producción
- Dificultades de comercialización por tratarse de un producto poco conocido o poco recordado fuera de la región del Gran La Plata
- Características intrínsecas distintivas y muy diferentes a otros vinos lo que dificulta su inserción en otros segmentos de consumidores y plantea la necesidad de educación del gusto.
- Ajustes en la calidad aún heterogénea
- Abandono del mantenimiento del área rural en materia de infraestructura y servicios

6. Conclusiones

Esta experiencia que ha permitido en la Argentina volver a plantar *Vitis labrusca* var *Isabella*, no podría comprenderse restringiendo su análisis al cultivo y elaboración del vino de la costa, sino que el contexto dónde resurge es en una ciudad del aglomerado Gran La Plata y deprimida económicamente: Berisso. Sus ventajas competitivas en relación a otros territorios son: la base agroecológica y la historia cultural que permite volver a referencias identitarias que actúan como recursos específicos que permiten la activación de productos típicos.

Los aprendizajes sociales que permiten orientar nuevas experiencias de intervención en sistemas agroalimentarios localizados se basan en la necesaria articulación entre investigación y extensión. En este caso para mejorar las propuestas agroecológicas se requieren la realización de estudios de base que afirmen los conocimientos para la acción y lograr una mayor flexibilidad para aceptar propuestas intermedias o de transición tanto de los propios profesionales como de los viñateros involucrados en la experiencia.

El paternalismo que acompañó nuestro caso y es constitutivo de muchas experiencias de extensión, debe hacerse visible a través de más interacción entre técnicos de terreno para el intercambio de experiencias y saberes, que puedan ir profesionalizando la acción y permitir gradualmente procesos que involucren pasar del rol pasivo complementario a roles más autónomos de los productores. La mirada interdisciplinaria (disciplinas biológicas y sociales) desde el inicio del trabajo contribuye necesariamente a procesos de desarrollo local.

Por último resaltamos que los sistemas agroalimentarios son dinámicos y acordamos que para el caso del vino de la costa ya se ha transitado la etapa inicial de reinicio de la actividad con el aumento del número de unidades de producción y superficie implantada de vid; una segunda etapa en la cual se priorizan las acciones individuales (recordemos que estas surgieron cuando se conformó el grupo de viñateros de Berisso en 1999) y que actualmente se está transitando en el crecimiento y desarrollo organizacional en el cual las acciones colectivas están combinando distintas actividades en el territorio y con un conjunto creciente de actores.

La recuperación en Argentina luego de la crisis del 2001, nos enfrenta en las áreas periurbanas y rurales, a una fuerte competencia por la utilización de mano de obra. Las industrias de sustitución de importaciones y la construcción de viviendas urbanas, atraen transitoriamente mano de obra del campo con salarios más elevados. Esta situación puede llegar a comprometer la expansión y mantenimiento de los actuales viñedos si no se logra gestar una planificación territorial que implique la recomposición salarial, la distribución de la tierra entre aquellos productores dispuestos a trabajarla y la diversificación de actividades que permitan aumentar los ingresos de los viñateros de Berisso a partir de una estrategia multifuncional del espacio rural.

6. Bibliografía citada

- CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES (2000). Diagnóstico socioprodutivo del área rural del partido de Berisso y propuesta de gestión del desarrollo regional. Tomo I y III. Mimeo.
- OTERO Jeremías (2007). Factores que favorecieron la activación de un producto agroalimentario típico. El vino de la costa de Berisso. Tesina de grado para la titulación de Ingeniero Agrónomo. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata. Mimeo.
- POSADA, MARCELO Y VELARDE, IRENE. (2000) "Estrategias de desarrollo local a partir de productos alimentarios típicos: el caso del vino de la costa en Buenos Aires, Argentina" en Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía. N° 121, abril/junio. Vol. 31, pp. 63-84.
- SANTOS, Milton (2000). La naturaleza del espacio. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- VELARDE Irene, MARASAS Mariana, OTERO Joaquín y THEILLER Mariela (2006) Desarrollo local agroecológico: diferenciación y valorización de recursos locales de Berisso, Buenos Aires: 395-410. En: Desarrollo Rural: Organizaciones, Instituciones y Territorios. Compiladores: M Manzanal, G Neiman y M Lattuada. Editorial: Ciccus, CONICET y Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.
- VELARDE, I. Y DANIELE, J. (2006) La construcción social de productos patrimoniales: conflictos del proceso de innovación y su valorización económica. Ponencia presentada en el III Congreso Internacional de la RED SIAL, Alimentos y Territorios, Baeza, España, 17 al 21 de octubre de 2006. Publicado en las actas del congreso en CD.

Figuras

Figura 1. Incremento de implantación de *Vitis labrusca* var *Isabella* de asociados a la Cooperativa de la costa de Berisso, Lda. Período 1999 al 2005.

Fuente: Elaboración propia en base a registros de viñateros de la Cooperativa de la costa de Berisso, Lda.

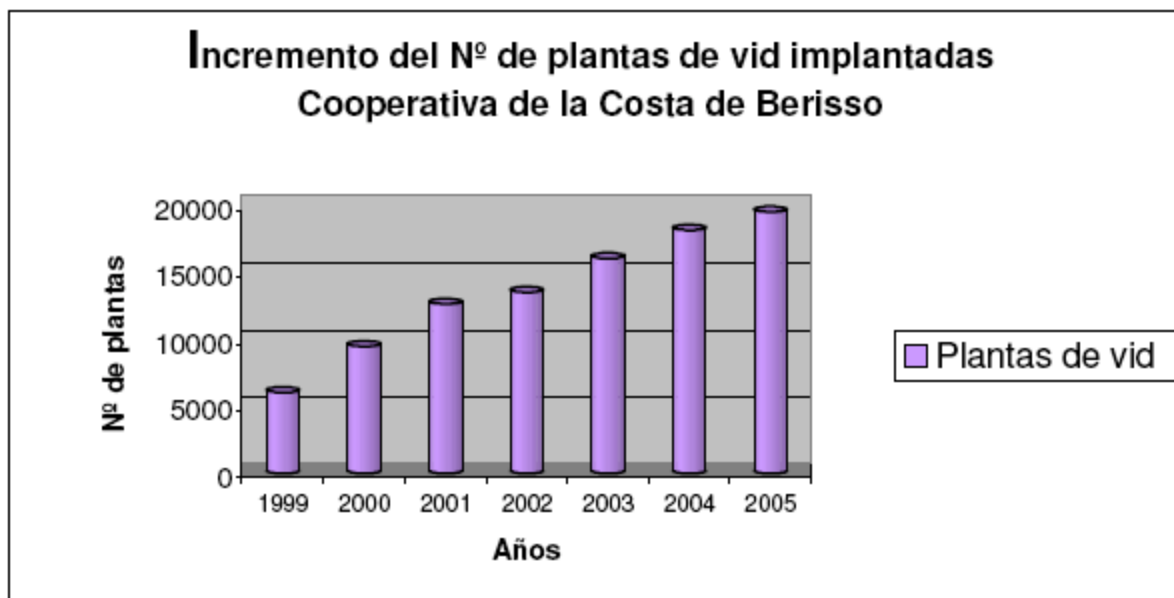


Figura 2. Beneficio económico de la producción anual de Vitis labrusca var Isabella

(Fuente elaboración propia en base a datos obtenidos a través del registro sistemático de los productores de la Cooperativa de la costa durante la campaña 2006/2007)

